

---

# Pasado y presente de las salas cinematográficas del norte y occidente. Monterrey y Morelia 1930-1970\*

Armando Vicente Flores Salazar<sup>1</sup>  
Claudia Rodríguez Espinosa<sup>2</sup>

## RESUMEN

Este documento presenta unos antecedentes, narrando el surgimiento del cine, pasando por las primeras funciones o "vistas", hasta los primeros cines-teatro, analizando la tipología de los teatros como antecedente arquitectónico directo.

Se presentan las características generales de los cines, identificando sus aportaciones y adaptaciones, especialmente en sus aspectos formales, funcionales y constructivos.

El segundo apartado presenta una descripción condensada de la evolución de la arquitectura mexicana del siglo XX en los dos casos de estudio: Monterrey y Morelia. Así mismo, presenta una semblanza de la evolución de los cines y las transformaciones sociales aparejadas con este desarrollo. La tercera parte del documento aborda la lectura arquitectural de algunas salas cinematográficas representativas tanto de Monterrey como de Morelia, para concluir con un análisis comparativo identificando similitudes y especificidades. Se cierra el apartado con un esbozo de las causas que generaron la decadencia, abandono y desaparición de las grandes salas cinematográficas.

Finalmente se presentan las reflexiones finales junto con algunas recomendaciones que permitan la conservación de este valioso patrimonio cultural arquitectónico.

PALABRAS CLAVE: *Arquitectural, antecedentes, semblanza, análisis, patrimonio.*

## ABSTRACT

This document presents a history, narrating the rise of cinema, through the first functions or "views" to the first movie-theater, analyzing the types of theaters such as direct architectural history.

We present the general characteristics of the cinemas, identifying their contributions and adaptations, especially in its formal aspects, functional and constructive.

The second section presents a condensed overview of the evolution of twentieth-century Mexican architecture in the two case studies: Monterrey and Morelia. It also presents a portrait of the evolution of social transformations cinesy rigged with this development o. The third reading of the document addresses some cinemas arquitectural representative of both Monterrey and Morelia, concluding with a comparative analysis to an identifying similarities and specificities. Section closes with an outline of the causes that led to the decline, abandonment and disappearance of large theaters. Finally concluding remarks are presented along with some recommendations for *the conservation of this valuable architectural heritage.*

KEY WORDS: *Arquitectural, background, portrait, analysis, assets.*

---

<sup>1</sup>Doctor en Arquitectura (1997 -1999) Facultad de Arquitectura U.N.A.M. México, D.F. Facultad de Arquitectura, U.A.N.L. Nuevo León, México. Maestro en ciencias (1989-1991) Especialidad en diseño arquitectónico (1989-1990) Licenciado en arquitectura (1959-1964) Académico Emérito de la Academia nacional de Arquitectura. Sociedad de Arquitectos Mexicanos, A.C. Colegio y Sociedad de Arquitectos de Nuevo León, A. C. Consejo Cultural de Nuevo León, A. C. Partners of the Americas. Amigos del Museo El Obispado, A. C. Sistema Nacional de Investigadores, SEP-CONACYT

<sup>2</sup>Profesora e Investigadora Titular "A" tiempo completo, de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Tiene grado de Maestría en Arquitectura, en el área de Investigación y restauración de Sitios y Monumentos por la Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, es Profesora e Investigadora de la División de Posgrado de la Facultad de Arquitectura de la UMSNH en las áreas de Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo.

\* Este trabajo presenta parte del proyecto de investigación "La conservación patrimonial urbano arquitectónica en México. Estudios comparados de teoría y práctica en las regiones norte y occidente" desarrollado en el año 2009 financiado por CONACYT en su modalidad estancia postdoctoral. La idea de esta temática particular de las salas cinematográficas surge a partir de otro proyecto de investigación, llamado "Arquitectura y urbanismo modernos en Morelia. Instrumentos para la gestión de su conservación", financiado por CONACYT en su modalidad Fondos Mixtos/Gobierno del Estado de Michoacán y siendo responsable la investigadora Catherine Rose Ettinger McEnulty con una duración de tres años a partir de 2007.

**L**a conservación de la arquitectura proveniente de etapas anteriores ha sido considerada una actividad imprescindible para fundamentar nuestra identidad al crear lazos afectivos y sentido de valor entre producción arquitectónica y usuario, creador o admirador.

La experiencia ha demostrado una y otra vez, que la sociedad sólo conserva aquello que valora, y sólo valora aquello que sabe que tiene valor, por experiencia propia directa o a través de mecanismos de difusión cultural.

Por ello, se considera indispensable el realizar trabajos de investigación que permitan esta "difusión" del conocimiento del patrimonio cultural. Conocer a fondo las obras que dan sentido e identidad a la sociedad mexicana, permite a las instancias responsables justificar la preservación de estos testigos de nuestra historia, pues ninguna otra producción humana refleja mejor los modos de vida que la arquitectura.

## Surgimiento del cinematógrafo

El cine surge en Francia, producto del ingenio de los hermanos Lumiere en diciembre de 1895; y es tal su éxito, que en los siguientes años viajó a muchos otros países.

A México llega en agosto de 1896, en función privada para el entonces presidente Porfirio Díaz en compañía de su familia y algunos miembros de su gabinete. (1)

En un inicio, las producciones presentadas, llamadas "vistas", al ser cine insonoro, estaban relacionada con actividades del gobierno porfirista, y la censura del mismo afectaba a todas las exhibiciones. Con la llegada de la Revolución Mexicana, se dio un nuevo periodo de impulso del cine inspirado en la contienda, hasta que en el periodo del gobierno Huertista se dio un cese de las producciones referidas a la Revolución. (2)

Fue Venustiano Carranza quien al subir al poder dio la autorización a la Dirección General de Bellas Artes de adquirir un cinematógrafo y películas para su exhibición, que junto con el reglamento de 1913 para regular las instalaciones y su funcionamiento, aplicable solo a la Ciudad de México, causó un efecto centralista en el inicio de la difusión del cine. (4)

En octubre de 1939, el presidente Lázaro Cárdenas expidió un decreto en el que se imponía a las salas cinematográficas del país la obligación de exhibir por lo menos una película mexicana cada mes. (5)

## Primeras funciones

La primera proyección pública en México se llevó a cabo el 14 de agosto de 1896, (6) en el sótano de la droguería "Plateros" (posteriormente ubicación del Salón Rojo en la Ciudad de México) cuando eran los teatros quienes albergaron en un inicio las funciones de cine, pues eran espacios que podían acoger grandes cantidades de público ávido por vivir la nueva experiencia. Además de los teatros, también se dio la apropiación de espacios como casonas y palacios deshabitados para la exhibición de películas. (7)

Otros espacios que fueron adaptados para esta nueva actividad social, fueron algunos antiguos conventos secularizados, los cuales alojaron varias salas cinematográficas, cubriendo los claustros y añadiendo cuerpos para palcos y balcones con estructuras metálicas. (8) la revolución industrial así, coopera con las nuevas necesidades de la sociedad del inicio del siglo XX.



Imagen 1. Teatro Arbeu, en la ciudad de México, donde se presentaban "vistas". Fotografía tomada de Cine Silente en México. (3)

1 Dora Eugenia Moreno Brizuela, y Rosa Adriana Vásquez Gómez, Políticas cinematográficas, México, UNAM, 1983, p.9

2 Aurelio De los Reyes, Cine y sociedad en México 1896-1930, México, UNAM, 1981, p.101

3 [http://cinesilente\\_mexicano.files.wordpress.com/2009/07/teatro-arbeu.jpg](http://cinesilente_mexicano.files.wordpress.com/2009/07/teatro-arbeu.jpg) [23/11/2009]

4 Ídem, pp.112-116

5 Dora Eugenia Moreno Brizuela, y Rosa Adriana Vásquez Gómez, op.cit., p.24

6 Francisco Alfaro y Alejandro Ochoa, La república de los cines, México, Clío, 1998, p.12

7 Ídem., p.17





Imagen 2. Cine Olimpia, en la ciudad de México. Tomado de letraslibres.(10)

Incluso, el arquitecto italiano Adamo Boari, logró visualizar la importancia y alcances de esta nueva actividad, de convivencia entre teatro y cine, pues en su primer diseño del Teatro Nacional (hoy Palacio de Bellas Artes) realizado hacia 1903, planteó la existencia de una cabina de proyección. (9)

Dentro de esta misma tónica, es importante mencionar que algunos hoteles añadieron cines dentro de sus instalaciones para dar un servicio adicional a sus huéspedes. Carlos Crombé, fue un arquitecto especialista en diseño y construcción de salas cinematográficas que trabajó en varias ciudades de México entre 1920 y 1940. Por ejemplo, el cine Olimpia de la Ciudad de México que se inauguró el 10 de diciembre de 1921 con una capacidad asombrosa en su época de albergar a cuatro mil espectadores.

El primer cine en Monterrey, fue el cine Progreso, inaugurado en 1908 y ubicado en la calle Zaragoza casi esquina con Padre Mier y que luego fue sustituido por el cine Elizondo en 1943, ya desaparecido y que hoy en día es parte de la Macroplaza. (12)

Además, existieron en varios puntos de Monterrey, los llamados cines - terraza, espacios adaptados en casas para presentar funciones de cines, sobre todo de tipo silente en un inicio, y sonoro en otra etapa. Estos espacios creaban un ambiente familiar, en los que inclusive, los asistentes debían llevar sus propias sillas.

Las primeras proyecciones públicas en Morelia se llevaron a cabo a principios del siglo XX, en espacios adaptados, ya que ante la carencia de salas cinematográficas, fueron los teatros donde se albergaron las funciones de cine.

El teatro Ocampo fue el espacio que acogió esta experiencia nueva para la sociedad moreliana, y que ha mantenido un sentido de identidad con la sociedad moreliana en cuanto a espacios para la recreación se refiere hasta el año de 1908 en que el Ing. Porfirio García de León lo reestructuró, y cuando se dieron las primeras funciones de cine en Morelia. (13) Además, existió en esa época el desaparecido Salón Morelos, ubicado al lado oeste de la plaza principal, (aunque no se han encontrado registros específicos), es posible que fuera el primer espacio construido ex profeso para la proyección cinematográfica. (14)

La creciente demanda por parte del público moreliano, propició que varias viviendas fueran adaptadas como cines, tal es el caso del Salón París (cuyo remodelación fue realizada en 1916) y el Salón Cine, que solo eran patios con bancas al centro, plataformas para alojar a la clase preferente y un escenario con telón para proyectar.

Las principales transformaciones de estas casonas virreinales fueron cubrir los patios centrales y añadir sillas o bancas para alojar al público. (15)

A partir del éxito generado por estas funciones, la sociedad regiomontana requirió de más espacios para esta nueva actividad social, surgiendo las primeras salas cinematográficas, sobre todo las de los años treinta y cuarenta, como en el cine Encanto o el cine Rex (posteriormente conocido como cine Olimpia) que resultó de la adaptación del antiguo teatro Independencia, ambos inaugurados en 1937.



(8) Ídem, p.19 (9) Ídem, p.15

(10) <http://www.letraslibres.com/imagen.php?id=1613&dw=200> [23/11/2009]

(11) Culturas populares, Núm. 12, México, Dirección de Culturas Populares/ CONARTE/ CONACULTA/ Gobierno de Nuevo León, enero-junio 2008 p.28

(12) Filemón Treviño Trejo, "Recuerdos del cine regiomontano" en Culturas populares, Núm. 12, México, Dirección de Culturas Populares/CONARTE/CONACULTA/Gobierno de Nuevo León, enero-junio 2008 p.44



Imagen 4. Cine Encanto, estado actual. Fotografía de Claudia Rodríguez.

Algunos hoteles añadieron cines, con la finalidad de brindar servicios complementarios. (16) Tal es el caso del cine infantil "Cine la Noche" que se estableció en las crujías de habitaciones del Hotel de la Soledad, con un proyecto de adecuación realizado por el Ing. Jaime Sandoval en el año de 1947. (17) En los planos de archivo de este proyecto, se puede observar un estudio de isóptica y una distribución espacial que muestra el interés por lograr una proyección de la mejor calidad disponible.

Este Ing. Jaime Sandoval, fue un protagonista en el proceso de edificación de un gran número de salas cinematográficas en todo el estado, como lo menciona Catherine Ettinger

“ Desde los inicios de su carrera Jaime Sandoval estuvo involucrado en el diseño y la construcción de cines, tanto en la ciudad de Morelia como en otras ciudades cercanas. Uno de los primeros proyectos en los cuales se ocupó a su llegada a Morelia fue la remodelación del Cine Rex realizada entre los años 1937 y 1938.” (18)

(13) Aideé Tapia Chávez, *Morelia 1880-1950, permanencias y transformaciones de su espacio construido. Hacia una valoración del urbanismo y la arquitectura del pasado reciente*, tesis de grado, Morelia, Facultad de Arquitectura/UMSNH, 2001, p.239

(14) José Alfredo Uribe Salas, *Morelia, pasos a la modernidad*, Morelia, UMSNH, 1993, p.53

(15) Francisco Alfaro y Alejandro Ochoa, *op.cit.*, 1998, p.19

## Tipología del teatro como antecedente

La descripción más antigua de las partes de un teatro primitivo está escrita por Vitruvio en su libro V. Las tres partes principales eran: la sala, auditorio o *cavea* de los latinos; la *orchestra* y las edificaciones de la *escena* o *scena*. Considerando que la *orchestra* era la parte más importante del teatro, determinó su forma, conservando su carácter circular.

La sala estaba ocupada por filas de asientos en forma de *cuñas* o *cunei* y dividida longitudinalmente por un pasillo o *praecinctio*. En Grecia se prefería para el auditorio la falda de una colina y se adaptaban asientos de piedra en hileras, en forma de gradas.

Durante el Medioevo europeo, se crearon las obras de ciclo o pasos (*pageants*) con temas religiosos, presentadas en iglesias y plazas sobre carreteras móviles. Posteriormente estas carreteras se convirtieron en plataformas sobre caballetes generando que el espacio escénico, destinado a los actores, estuviera cerrado en tres de sus lados con un espacio para el público frente al escenario encuadrado por pequeñas zonas, a modo de palcos, destinadas a los espectadores. En Europa los primeros inmuebles dedicados exclusivamente a las representaciones teatrales fueron edificados a finales del siglo XVI. (19)

Durante el Siglo de Oro español, las representaciones de comedias se realizaban en el patio o corral de las grandes casas. El escenario se ubicaba sobre un tablado al fondo del patio, con sillas alrededor. Posteriormente fueron colocadas gradas en los patios para elevar la visual de los espectadores y mejorar su visual del escenario, creando una gradería que ascendía hasta las ventanas del piso debajo de los edificios que daban forma al corral; que cumplían la función de palcos primigenios.

La transformación del corral a teatro se dio al cubrir el escenario con un tejado y el patio con un toldo complementando con bancos, cancelas y barandillas para las gradas, y espacios exclusivos para las mujeres.



El primer edificio teatral permanente se construyó en Italia, el Teatro Olímpico de Vicenza, que data de 1580, diseñado por Scamozzi siguiendo el modelo renacentista de Andrea Palladio con múltiples decorados en el escenario. El espacio para el público se disponía en una elipse parcial inclinada para apreciar la perspectiva de los elementos frente a un escenario amplio y bajo.

En 1618, el Teatro Farnese de Parma, albergaba a 3.500 personas en un auditorio en forma de herradura, además de tener el primer arco de proscenio y decorados planos. La perspectiva diseñada para el escenario proporcionó un método para incrementar en apariencia la altura de los actores. La iluminación se desarrolló implementando el uso de lámparas de aceite con color y la refracción de la luz creaba efectos de luz y sombra en el escenario.

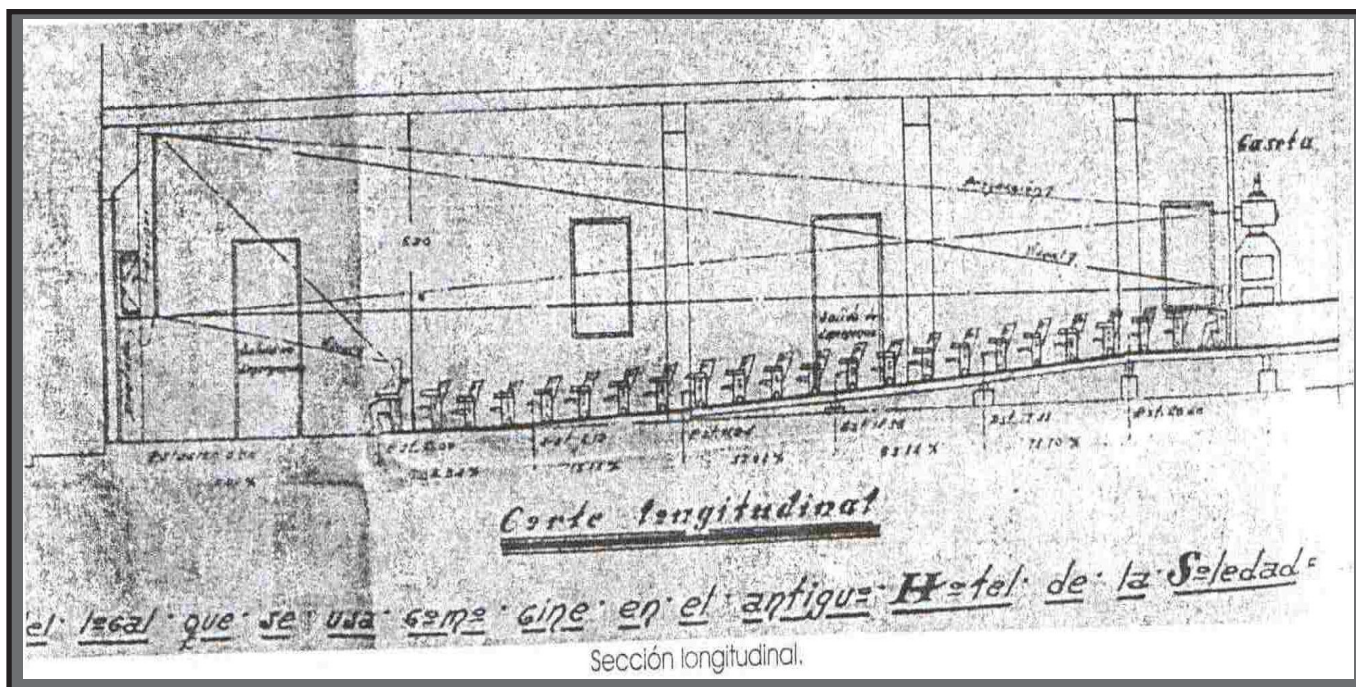


Imagen 5. Plano con la isóptica del cine infantil "Cinelandia". AHMM



Imagen 6. Fachada actual del cine Rex en Morelia. Fotografía de Claudia Rodríguez.

En Francia, se desarrolló un nuevo tipo de teatro para la comedia en 1689, el cual propuso dos filas de palcos que delimitaban un patio cuadrangular y un escenario de corbata frente a un arco de proscenio. El anfiteatro estaba formado por bancos paralelos ubicados en forma descendente hacia el escenario. La cantidad y calidad de la escenografía aumentó por lo que la ubicación del público frente al proscenio debería permitir la apreciación adecuada de los cambios de perspectiva.

El teatro europeo del siglo XIX (incluido el teatro de la ópera) empleó múltiples hileras alrededor del espacio central con la mayor parte del público frente al escenario.

En esta misma temporalidad, Richard Wagner diseñó el Bayreuth Festspielhaus, un teatro en el que el público se dispone frente al escenario en forma de abanico, sin asientos laterales adicionales. Todo el público se coloca frente al escenario separado por el foso de orquesta y una zona técnica.

16 Ídem, pp.22-23

17 Aideé Tapia Chávez, op.cit., p.243

18 Catherine Ettinger, "Jaime Sandoval. Lenguajes modernos en la arquitectura michoacana", en Roberto Sánchez Benítez y Gaspar Aguilera Díaz (coords.), *Creadores de Utopías. Un siglo de arte y cultura en Michoacán, Morelia, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Michoacán, 2007, p.34*

El teatro europeo del siglo XIX (incluido el teatro de Durante la primera mitad del siglo XX, los teatros aprovecharon la tecnología constructiva que permitía el uso de mayores voladizos y filas de asientos más largas en un intento de uniformizar la disposición y permitir la misma visibilidad a todo el público, aún a costa de alejar al público del escenario.

El proscenio es un elemento arquitectónico de los teatros, cuya principal característica reside en un arco sobre la boca del escenario, a través del cual la audiencia ve a los intérpretes o actores. La audiencia se enfrenta directamente al escenario, el que típicamente se encuentra más elevado que la primera fila. Este diseño fue por mucho el más común en occidente para las salas de teatro en los siglos XVIII, XIX y XX.

El escenario principal es el espacio detrás del proscenio, a menudo delimitado por un telón, que puede ser abierto o cerrado.

En la práctica, se llama también proscenio a un espacio de teatro cuya audiencia se enfrenta al escenario, sin plateas laterales, incluso si no hay una arcada formal sobre el escenario.

#### A continuación se citan las partes de un teatro:

- A) **Bambalinas:** Se llama así a las tiras de lienzo con decorados que cuelgan del telar.
- B) **Ciclorama:** Es un telón de fondo, semicircular, que cubre la parte posterior de un escenario moderno (20)
- C) **Arco del proscenio o boca escena:** La abertura en el proscenio por la que el público ve la escena.
- D) **Diablas:** Largas pantallas que alojan una serie de lámparas, distribuidas, por regla general en circuitos de colores (rojo, amarillo y azul) y que colgadas de la parrilla suministran la luz general del escenario.
- E) **Escenario:** Área de trabajo limitada por el decorado.
- F) **Foro:** Toda la parte situada detrás del arco del proscenio.
- G) **Parrilla:** Estructura de vigas de madera delgadas o de viguetas de hierro para fijar las poleas y cuadernales del telar y soportar el peso de las varas de los telones.
- H) **Proscenio:** Espacio sobre el escenario que queda delante del telón de boca.
- I) **Telar:** Estructura de madera o de acero colocada arriba del escenario. Se usa para sostener y elevar el decorado.

J) **Telón de boca:** Cortina corta colgada sobre el escenario para ocultar las bambalinas.

K) **Telón de fondo:** Gran superficie plana (generalmente de tela) colocada al fondo de escenario y pintada para sugerir la localización de la escena. (21)

## Características generales

Considerando que a diferencia de los teatros, las salas cinematográficas requerían de espacios específicos (como salas de proyección), fue un requisito indispensable la creación o diseño de un nuevo programa arquitectónico.

## Aportaciones y adaptaciones

Retomando la mezcla que se hizo en un inicio al funcionar juntos las salas cinematográficas y los teatros en los llamados cines-teatros se definió un primer programa arquitectónico, que incluía el lunetario, una o varias galerías y el escenario, siendo opcionales salones para fumar, oficinas, cafetería, salas de baile, vestíbulos para recepciones, entre otros, como mencionan Alfaro y Ochoa. (23)

De esta evolución podemos definir en el partido arquitectónico de las grandes salas tres áreas básicas; pórtico, vestíbulo principal y sala de proyección. El pórtico es el elemento de transición entre la calle y el interior, y está conformado por un espacio semiabierto donde se encuentran las taquillas.

El vestíbulo principal es el sitio rector y distribuidor de las relaciones y actividades interiores, generalmente amplio y donde dulcería es una referencia de ese espacio. En esta área de recepción como eje, se ubican dos entradas laterales equidistantes aunque en algunas casos es un solo acceso central- y en él suelen existir zonas de descanso con sillones, así, como sanitarios, oficinas administrativas y escaleras para el anfiteatro y en algunos casos a las galerías.

Por último se encuentra la sala de proyección que de acuerdo a la capacidad del cine, contiene pasillos de distribución principales y secundarios que permiten a los usuarios ubicarse en las diferentes zonas de lunetario. Por estos mismos corredores, es posible llegar a las salidas de emergencia, a los servicios sanitarios e incluso a dulcerías secundarias.

19 Enciclopedia ENCARTA

20 Tomado de Antonio Avitia, *Teatro para principiantes*, México, Árbol, 1996.

21 Tomado de Edward Wrigth, *Para comprender el teatro actual*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

22 AHMM, Caja 443, exp. Núm. 17 año 1950

23 Francisco Alfaro y Alejandro Ochoa, "Las salas cinematográficas, apuntes para un análisis arquitectónico" en *México en el Tiempo*, núm. 15, México, Editorial México Desconocido, octubre-noviembre 1996.



## A) Aspectos formales

Considerando el periodo de construcción de las grandes salas cinematográficas de entre 1930 y 1970, los aspectos formales más destacados en lo general, son las fachadas que debían de integrar algunos elementos como la marquesina, el nombre del cine y algunos vanos como los destinados a iluminar y / o ventilar espacios específicos: vestíbulos, escaleras, cabinas de proyección entre otros.

Otros aspectos relevantes fueron el diseño de la volumetría de estos grandes espacios, que eran resueltos de diversas maneras, destacando el uso de techos a dos aguas y grandes prismas rectangulares en fachadas. En este aspecto, predominaron varios estilos arquitectónicos, como el nacionalista, art decó, art nouveau, eclécticos o funcionalistas dentro del contexto del llamado "estilo internacional".

## B) Aspectos funcionales

Para desarrollar actividades como la convivencia social, se usaba el ingreso a través de un vestíbulo superior ubicado en mezzanine complementado con el foyer, sobre todo en salas que contaban con anfiteatro y galerías. Usualmente este vestíbulo superior era de mayores dimensiones que el vestíbulo principal y servía a su vez como ingreso a la cabina de proyección. (25)

## C) Aspectos constructivos

Por otra parte, las actividades realizadas dentro de estos espacios, requerían de utilizar las nuevas tecnologías desarrolladas por la Revolución Industrial.

Una de las preocupaciones principales de los diseñadores, era enfriar y limpiar el aire sin afectar al público, por lo que nuevos sistemas de acondicionamiento de aire fueron creados específicamente para los cines.

Se diseñaron espacios con sistemas de iluminación que destacaran ciertas áreas como los pasillos o la pantalla; se introdujeron sistemas de sonido y se emplearon materiales nuevos para plafones y muros que permitiera o facilitara la propagación adecuada del sonido. Igualmente se desarrolla de forma generalizada el uso de la isóptica para la colocación de butacas (en algunas salas llegaron a ser cinco mil) y mejorar la perspectiva visual del público asistente.

Además, al ser lugares de reunión de un gran número de personas, era fundamental el empleo de materiales no combustibles, uso de extinguidores y tomas de agua contra incendios; elementos que se integraron al diseño de las salas cinematográficas, junto con pasillos amplios que condujeran a las salidas de emergencia.

Con la finalidad de hacer más claras las diferencias y similitudes existentes entre las salas cinematográficas de Monterrey y Morelia, se presenta de forma muy breve algunos aspectos de la evolución de la arquitectura en ambas ciudades, haciendo énfasis en aquellos que afectaron directamente a la producción edilicia de los cines.

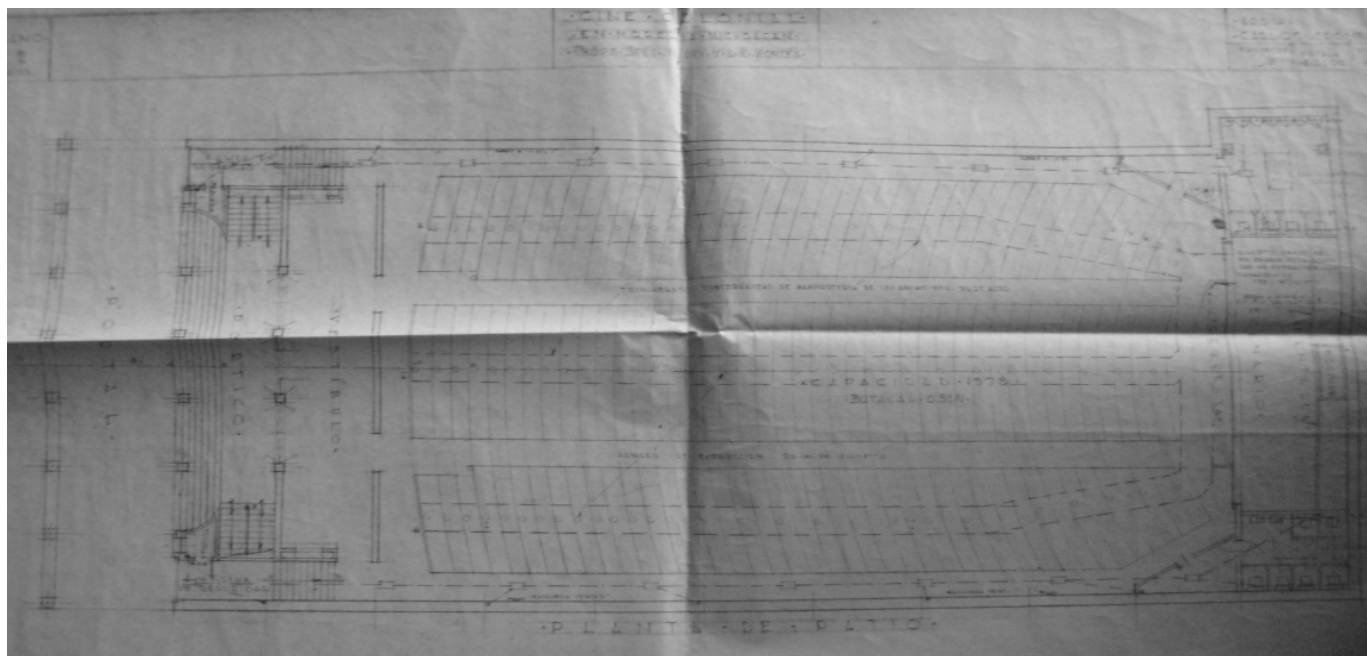


Imagen 7. Planta del cine Colonial en Morelia, tomado del Archivo Histórico Municipal de Morelia. (22)

25 Francisco Alfaro y Alejandro Ochoa, 1998, op.cit, p.28

# Monterrey

En las dos últimas décadas del siglo XIX, se dio una importante apertura a la inversión en los ramos de petróleo, minería y ferrocarriles en Monterrey, lo cual trajo aunados nuevos estilos, modas y costumbres. Se reactivó la circulación del capital y las inversiones de familias adineradas, generando un estilo de vida marcado por la bonanza y la riqueza de unos pocos.

Esto se reflejó en la arquitectura, con una mezcla de afrancesamientos y marcados por el neoclasicismo y el eclecticismo, a la vez que en una interesante dicotomía, se daba la búsqueda de una nueva expresión formal.

Al inicio del siglo XX, en Monterrey dominaban tres tipos de expresiones formales arquitectónicas, posterior al término del porfiriato, que con la Revolución Mexicana tuvo un impasse en la producción edilicia.

Los ideólogos postrevolucionarios impulsaron el nacionalismo como sustituto de las tendencias europeizantes del porfiriato; el neocolonial domina con una reinterpretación de elementos del pasado; y el colonial californiano que mezcla elementos manieristas, barrocos, platerescos, mudéjares y art nouveau. (26)

La expresión arquitectónica de la arquitectura regiomontana de las primeras décadas del siglo XX, fue caracterizada por el lenguaje de la posrevolución

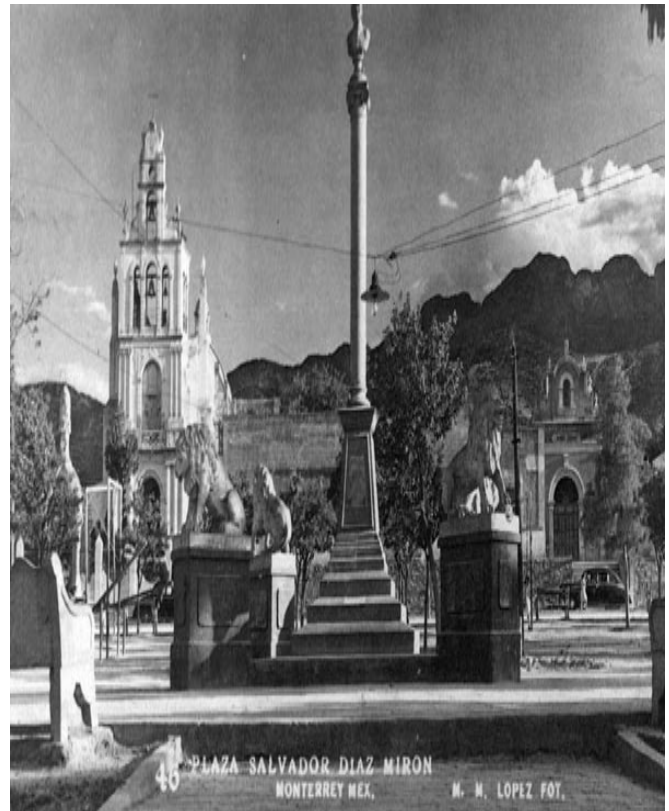


Imagen 8. *Basilica de Guadalupe, tomado de Encicloregia (27)*

mezclando elementos académicos e historicistas con eclecticistas, como se puede observar el antiguo edificio de la Basilica de Guadalupe o el anterior edificio de la iglesia del Roble.

A partir de la década de los veinte, varios edificios incorporan nuevos sistemas constructivos, principalmente estructuras estilos mencionados anteriormente.

La Casa Holck, edificada en 1912, fue de las primeras construcciones en usar concreto armado, además de ser el primer edificio con elevadores en Monterrey.

Con la llegada de la industrialización, y debido a la cercanía con los Estados Unidos al norte, la arquitectura de Monterrey se apresuró a adoptar las nuevas tendencias constructivas, desde materiales de construcción como el concreto y el acero, hasta nuevos lenguajes formales. Igualmente, con el desarrollo de nuevas tecnologías, la sociedad regiomontana requirió de nuevos espacios para desarrollar otras actividades. (30)



Imagen 9. *Basilica del Roble, tomado de Encicloregia (28)*

26 Armando Flores Salazar, *Ornamentaria, lectura cultural de la arquitectura regiomontana, México, UANL, 2003, p.192*

27 [http://encicloregia.monterrey.gob.mx/fotografias\\_antiguas/antiguo\\_santuario\\_de\\_guadalupe.html](http://encicloregia.monterrey.gob.mx/fotografias_antiguas/antiguo_santuario_de_guadalupe.html) [11/11/2009]

28 [http://encicloregia.monterrey.gob.mx/fotografias\\_antiguas/perspectiva\\_de\\_la\\_basilica\\_del.html](http://encicloregia.monterrey.gob.mx/fotografias_antiguas/perspectiva_de_la_basilica_del.html) [11/11/2009]

29 Manuel Ceballos Ruiz, *Monterrey 400, estudios históricos y sociales, México, UANL, 1998, p.95*



La tendencia racionalista de la arquitectura promovida en Europa por Walter Gropius y Le Corbusier desde los años veinte, será conocida en México como funcionalismo. Esta tendencia de franca postura antihistoricista promulga, siguiendo los postulados de Julien Guadet y José Villagrán García, que la expresión de lo edificado ha de ser el resultado tanto de la técnica constructiva como la de los materiales industrializados de construcción y no de tendencias esteticistas o estilísticas. (31)

A la idea de arquitectura promovida en Nuevo León por la instrucción práctica de constructores y arquitectos y por los documentos de tratadistas, se integrará la de la educación escolar, por las nacientes escuelas de arquitectura en el estado, ejerciendo los primeros egresados en la década de los cincuenta, en el llamado "estilo internacional". Éste consiste en una variante del funcionalismo, liberado un tanto de planteamientos sociales e integrando otros conceptos compositivos. Esta nueva modalidad se caracteriza por darle más presencia y expresión a la estructura, mayor importancia al manejo del espacio interior procurando fluidez, continuidad y volumen, preponderancia a los materiales industrializados de cristales y metales y ausencia de decorados y elementos regionalistas. (32)

Teniendo como antecedente el cubismo de la arquitectura vernácula regional y la austeridad formal del neoclásico y las tendencias funcionalistas, domina en la producción arquitectónica regiomontana, a partir de los años sesenta, una tendencia de exaltación formalista.

Tal formalismo se caracteriza por el manejo de volúmenes de geometría básica con preferencia por cubos y rectángulos, de apariencia monolítica y purista, es decir, volúmenes de mayor peso visual por el uso de materiales como concreto aparente, aplacados de canteras, revoques texturizados, placas prefabricadas o cristales oscuros o espejados, tratados monocromática o acromáticamente para aumentar su realce por la luz. La estructura, el espacio y los vacíos son explorados también formalmente. Este movimiento integra y enaltece la tradición regional, ahora en manos de los academicistas egresados de las escuelas locales. (33)

## Morelia

En los inicios del siglo XX, posterior a la Revolución, se dio en la ciudad de Morelia una baja demográfica muy importante (un 25%) en la década de los años veinte, lo cual se tradujo en una escasa producción edilicia. El proceso de recuperación poblacional duró otra década, por lo que fue hasta los años cuarenta cuando se va a dar un gran auge en la construcción.

En el caso de Morelia, la resistencia a aceptar la modernidad ha sido un tema estudiado recientemente por Catherine Ettinger, (35) en que hace un recuento de la reticencia presentada por la sociedad moreliana a aceptar nuevos lenguajes arquitectónicos dentro del perímetro de su centro urbano. Los grupos conservadores, se agruparon y apoyaron el reglamento y el instructivo para conservar el aspecto "típico y tradicional" de esta zona. (36)

Este fenómeno o proceso social de integración de nueva arquitectura en un contexto histórico, tiene acorde a Ettinger tres etapas fundamentales: la primera relacionada a la década de los treinta, responde a una tendencia existente a nivel nacional relacionada con los lenguajes generados por los estilos neohistoricistas, como el neocolonial y algunos detalles *Art déco*.

Una segunda etapa, durante los años cuarenta y principios de los cincuenta, se caracterizó por la introducción del concreto armado, que en el caso específico del centro de Morelia, fué disimulado con chapa de cantería rosa recubriendo las estructuras "modernas" de acero y cemento

El primer edificio moderno edificado dentro de los límites del centro histórico de la ciudad fue el muy polémico Hotel Alameda de Mario Pani Daquiri, construido entre 1937 - 1940, que a pesar de emplear cantera rosa local, utilizó un lenguaje y una altura que rompió con el contexto homogéneo tradicional, generando controversia y rechazo en varios sectores de la población moreliana.

31 Armando Flores Salazar, , 2003, *op.cit.*, p.202

32 Ídem, p.206

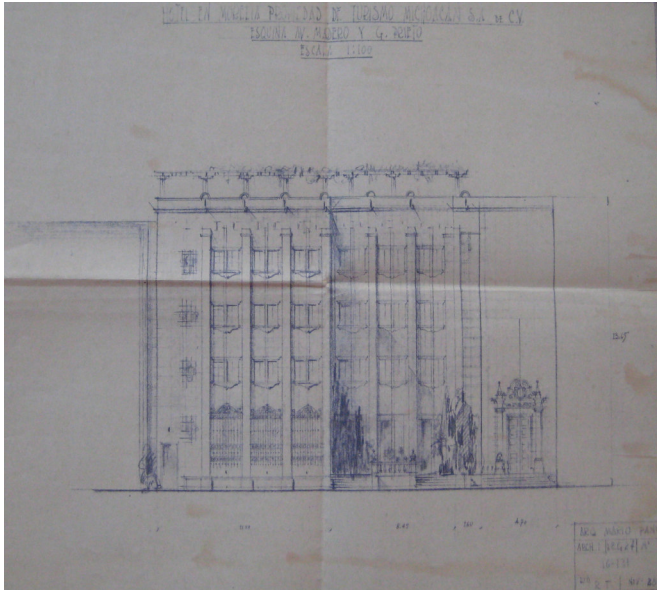
33 Ídem, p.207

34 Guillermo Vargas Uribe "El poblamiento" en Carmen Alivia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, *Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia, 1541-2001, Morelia, UMSNH, 2001, p.168*

35 Catherine Rose Ettinger McNulty, "La presencia del siglo XX en el tejido del centro histórico de Morelia. Expresiones de integración" en Carlos Montero y M. Silvina Mayer (coord.) *Estudios de arquitectura y urbanismo del siglo XX, Puebla, BUAP/ICOMOS, 2007, pp.69-84*

36 *El Reglamento para la conservación del aspecto típico y colonial de la ciudad de Morelia y el Instructivo para ingenieros, arquitectos y constructores en el centro histórico de la ciudad de Morelia, de 1956 han sido analizados a detalle por Eugenio Mercado López, Ideología, legislación y patrimonio cultural. Legislación local para la conservación del patrimonio urbano arquitectónico en Morelia, 1825-2001, tesis de grado, Morelia, UMSNH, 2004, pp. 107-113*

Sin embargo, abrió nuevas posibilidades de experimentar con la arquitectura de integración. Nuevas estructuras de concreto armado eran recubiertas con chapa de cantería rosa, como el Centro Mercantil y el Edificio Ballesteros, que mantenían el lenguaje formal y proporciones de vanos de la arquitectura circundante.



Finalmente, a partir de la legislación ya mencionada establecida en 1956, se generó una producción arquitectónica carente de carácter y sin aportaciones reales al acervo arquitectónico de Morelia. Aquellos arquitectos, ingenieros y constructores que deseaban manifestar nuevas expresiones edilicias, las aplicaron en las nuevas colonias que surgieron en la periferia de la ciudad, ciñéndose al instructivo cuando debían intervenir en el contexto del centro histórico de Morelia. (37)



Arriba izq Imagen 10. Fachada del Hotel Alameda. AHMM. Der. Imagen 11. Hotel Alameda, estado actual. Fotografía de Alelí Cortés V. Abajo Izq Imagen 12. Edificio Ballesteros. Fotografía de Alelí Cortés V. 13. Der. Mercantil. Fotografía de Alelí Cortés V.

37 Para más información sobre este tema, ver Catherine Rose Ettinger McEnulty, "Morelia, las primeras colonias del siglo XX", en Cuadernos de arquitectura de Yucatán, México, Facultad de Arquitectura/UADY, número 17, 2004, pp.52-63



## Cine y sociedad

Los albores del siglo XX fueron una época de profundas transformaciones sociales. En especial, la ciencia y la tecnología desarrollaron nuevas herramientas que permitieron desarrollar actividades culturales nuevas. Entre ellas, el cine destacó por su rol en la creación de espacios destinados a albergar este fenómeno social y cultural, que permitía a los espectadores ver otras vidas, otros lugares, otros mundos en una pantalla.

Con la llegada del cine como una nueva actividad de entretenimiento y esparcimiento, la sociedad mexicana adaptó estos nuevos espacios a sus necesidades siempre cambiantes de lugares donde socializar e interactuar con sus semejantes.

### Evolución del cine y transformaciones sociales

Los primeros cines teatros, eran adaptaciones del programa arquitectónico del teatro al cual se le añadía una cabina de proyección, ya que las primeras producciones eran mudas, también llamadas "vistas". Posteriormente se añadieron sistemas de sonido con la llegada de películas sonoras. Con el éxito generado por este nuevo espectáculo, se inició en la década de los años treinta la construcción de las grandes salas cinematográficas también llamados palacios del cine, destinados a albergar un público masivo anhelante de ver la vida a través de los ojos del cinematógrafo.

Estos espacios, retomaron el esquema general de los teatros, en especial el uso de los elementos como taquillas, dulcerías, las salas con isóptica y en especial, los amplios vestíbulos que permitían la convivencia de la sociedad, que claramente se segregaba en grupos socioeconómicos. Las clases sociales menos favorecidas asistían a salas cinematográficas diferentes a las que asistían las clases pudientes.

De esta manera, los diferentes grupos sociales se identificaban con ciertos cines, no solo por los precios más o menos accesibles a sus bolsillos, sino incluso por el lenguaje formal que empleaban en las fachadas o en la decoración de los interiores. Caso digno de resaltar es el interior del Cine Elizondo en la capital regiomontana, cuya decoración interior tipo oriental, con dragones, abanicos, cromática pasada en el rojo y dorado con detalles floreados hacían las delicias de los asistentes, dando un extra a la actividad de ir al cine.

Las grandes salas cinematográficas, como el cine Florida en Monterrey, alojaron una serie de actividades relacionadas con el entretenimiento, como funciones de teatro o caravanas de artistas, presentando shows de variedades con artistas reconocidos como Angélica María, Carmen Salinas, Mona Bell o Sasha Montenegro entre muchos otros, entre 1973 y 1974, por ejemplo. (38) Eran espacios multifuncionales, que permitían una mayor pluralidad en la oferta de entretenimiento para la sociedad mexicana.

Para muchas personas en ambas ciudades, el asistir al cine, sobre todo al principio, era un gran acontecimiento.

Para algunas familias, era incluso un ritual semanal, que incluía vestirse adecuadamente, adquirir dulces o alimentos dentro del cine si eran pudientes o llevarlos desde casa si el dinero no alcanzaba, y comentar las películas durante la cena. Así, en muchos casos, el ir al cine fomentó la unidad y convivencia familiar. Además, muchas relaciones de noviazgo surgieron en estas salas cinematográficas, pues dentro del cortejo tradicional, esta era una actividad fundamental.



Imagen 14. Cine Florida de Monterrey en 1940 ca. Fototeca del Centro de las Artes. (39)

38 Hidie Cabral Ojeda, "El primer encuentro: inicio de una pasión" en *Culturas populares*, Núm. 12, México, Dirección de Culturas Populares/CONARTE/CONACULTA/Gobierno de Nuevo León, enero-junio 2008 p. 41

39 *Culturas populares*, Núm. 12, México, Dirección de Culturas Populares/CONARTE/CONACULTA/Gobierno de Nuevo León, enero-junio 2008 p. 20



Imagen 15. Cine Monterrey, tomado del Porvenir. (40)

En la década de los setenta, uno de los grupos cinematográficos más importante del país, Organización Ramírez, vislumbró la posibilidad de ofrecer más películas al público, que podían ver hasta ese momento, dos o tres películas por un solo boleto, en la llamada "permanencia voluntaria". Así, surge el proyecto, en un inicio de los llamados Cinemas Gemelos, consistente en dos salas cinematográficas de menor capacidad que las antiguas que las antiguas que podían alojar hasta mil personas, con los mismos servicios que antes, es decir una taquilla a la entrada que servía de filtro para que nadie entrara sin boleto; un amplio vestíbulo con dulcerías y sanitarios, y el acceso a las salas, de las cuales se salía por una puerta posterior, para evitar que salieran a una sala e ingresaran a otra y ver dos películas por un solo boleto.

Al darse cuenta del éxito de este tipo de proyecto, la misma Organización Ramírez construye en toda la República los llamados Multicinelmas, que contaban con tres o cuatro salas, cada vez de menor capacidad, y que ampliaban la variedad de películas exhibidas. El esquema era el mismo de los Cinemas Gemelos, pero la diferencia era la cantidad de butacas por sala, cada vez más reducida. La creación de estos conceptos, fue un factor determinante en la decadencia y posterior abandono de las antiguas salas cinematográficas monumentales.

A finales del siglo XX, surge otro concepto de salas cinematográficas: las multi salas tipo estadio, (Cinépolis de Organización Ramírez en 1994) con conjuntos de 5 a 20 salas con capacidades de 200 a 300 butacas, que permiten una mayor oferta de exhibición. El esquema de los conjuntos se transforma, pues ahora se accede a un amplio vestíbulo, en el que se encuentran las taquillas, las dulcerías, cafeterías, venta de comida delicatessen, sanitarios, guardarropa, cajeros automáticos, etc., abriendo estos servicios al público en general, sin obligar a pagar un boleto para comprar palomitas acarameladas. Esto ha ampliado los servicios y el uso de estos espacios de convivencia, adaptándose a las siempre cambiantes necesidades de la sociedad usuaria.

## Lectura arquicultural

Para analizar los casos de estudio seleccionados para este trabajo comparativo, se empleará el modelo de lectura arquicultural, que parte de las siguientes premisas:

*"Dentro del campo de la arquitectura quedan comprendidos todos aquellos objetos habitables construidos por el hombre para su servicio, confort y desarrollo. Tales objetos se categorizan en primera instancia como objetos arquitectónicos por pertenecer al campo de la arquitectura, y en segunda instancia como objetos culturales por su fabricación humana". (41)*

**E**l método de lectura arquicultural, consiste en la interrelación de los factores modificantes: estructura, forma, espacio, función, estilo y ornato con los factores determinantes: aspectos físicos, históricos y psicológicos.

La forma, conjunto de todos los elementos en un todo, y que puede ser clasificada en canónica si su fundamento general es la geometría; icónica si se basa en imágenes previas adaptadas; analógica si se apoya en imágenes de otros campos del conocimiento; pragmática si aprovecha prácticas pasadas; lógica si parte del análisis sistemático y mixta si combina dos o más de las anteriores.

La función es definible como valor asociado a la utilidad, finalidad, adecuación y eficiencia de los objetos arquitectónicos. Al ser rebasada por sí misma y adjetiva a los otros componentes arquitectónicos, por lo que surgen términos como espacio funcional, forma funcional y estructura funcional.

40 [http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota\\_id=206088](http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=206088) [9/12/2009]



El espacio, definible como concepto y como idea, clasificado como lo menciona Norberg-Schulz, espacio pragmático, integra al ser humano con su medio ambiente natural; perceptivo, que define la identidad humana; existencial, que le da pertenencia social y cultural; cognoscitivo, que permite pensarlo; y el lógico o abstracto que permite entender a los anteriores.

La estructura, resultado de la conjugación de elementos constructivos como el muro, la columna, el dintel, el arco, la armadura, la dovela, el contrafuerte, el arbotante, las bóvedas, las techumbres, etc. Será definida por los sistemas predefinidos existentes generados por cada cultura.

El estilo tiene que ver tanto con la selección como con la asociación de lo formal, buscando la unidad en la conjunción de las partes y el todo. Para su estudio, se clasifica acorde a las formas, las relaciones entre éstas y sus cualidades, todo ello definido en un contexto cronotópico.

Finalmente el ornato, es toda apariencia superficial y visible de la arquitectura.

Los factores determinantes de la arquitectura como objeto cultural producido por el ser humano, son los aspectos físicos, relacionados a la materialidad de la arquitectura; los aspectos históricos relacionados a la duración en el tiempo de la obra arquitectónica; y los aspectos psicológicos son generados en el nivel de lectura en el que se comprenden los sentimientos y pensamientos humanos que en la arquitectura se transfieren. (44)

## El caso de Monterrey

En el caso de Monterrey, las grandes salas cinematográficas se desarrollaron sobre todo en la década de los cuarenta, y se hace énfasis en aquellas ubicadas en el primer cuadro de la ciudad que han sido identificadas hasta el momento.

Uno de los cines emblemáticos de Monterrey, es el cine Reforma, inaugurado en el año de 1948, y ubicado en la Avenida Madero entre Galeana y Carranza. Su estructura, edificada con concreto armado y muros de barroblock, alojaba grandes adelantos tecnológicos del momento, como cuatro máquinas de aire acondicionado de funcionamiento automático. Muros

y techo estaban recubiertos con cemento en formas ondulantes, probablemente con la intención de mejorar la acústica de la sala.

Su forma destaca en el contexto, como un gran sólido prismático, definido por su letrero espectacular ubicado en un gran panel inclinado, delimitado por una gran "L" invertida de vitrobloc a la izquierda grandes líneas verticales en concreto a la derecha, ubicadas en orden descendente. La fachada remata con otro bloque con marcas horizontales y una línea de ventanas horizontal a lo ancho del mismo. En la parte inferior, su marquesina apoyada en un par de columnas graníticas, jerarquiza el acceso al cine. .

Tabla 1. Listado de salas cinematográficas en Monterrey

	C I N E	A Ñ O	U B I C A C I Ó N
1	Progreso (luego Elizondo)	1908	Zaragoza esq. Padre Mier
2	Encanto	1937	Villagrán Cruz esq. Isaac Garza
3	Rex (antes teatro Independencia)	1937	Zaragoza esq. Juan Ignacio Ramón
4	Obrero	antes 1940	Madero esq. Colegio Civil
5	Lírico	1941	Madero (entre Juárez y Colegio Civil)
6	Florida	1942	Madero (entre Galeana y Carranza)
7	Elizondo	1943	Zaragoza y Padre Mier
8	Cosmos	antes 1944	Morelos casi esq. Garibaldi
9	Monterrey	1947	Aramberriesq. Villagrán
10	Reforma	1948	Madero (entre Galeana y Carranza)
11	Edén	antes 1953	Querétaro y 16 de septiembre
12	Rodríguez	1955	Juárez (entre Aramberri y Modesto Arreola)
13	Juárez	1958	Espinosa (entre Dr. Coss y Zuazua)
14	Escobedo		Madero (entre Diego de Montemayor y Doblado)

41 Armando Flores Salazar, 2003, op.cit., p.25

42 Ibid, pp 25-36

43 Christian Norberg-Schulz, Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona, 1975, p.10

44 Armando Flores, 2003, op.cit., pp.132-141



Arriba Imagen 16. Cine Reforma, tomado de Encicloregia.(45)  
Abajo Imagen 17. Lote baldío donde estuvo el Cine Reforma, fotografía de Claudia Rodríguez

La distribución interior, constaba de dos vestíbulos antes de su desmantelamiento, pero que al analizar su espacialidad, probablemente haya sido uno solo con doble altura.

Igualmente, deduciendo de la distribución de ventanas en la fachada, suponemos que existió un balcón en el segundo nivel destinado a las oficinas administrativas del cine. Contaba con una gran sala con capacidad para cinco mil cuatrocientas butacas con dos pasillos centrales y dos laterales y probablemente un escenario o plataforma al frente, considerando que ahí se llegaron a presentar espectáculos en vivo. La cabina se ubicaba en el tercer nivel, como puede suponerse por la ubicación de ventanales en el paramento frontal.

Su funcionamiento interno, a juzgar por las dimensiones y distribución del espacio interior, debió de ser de integración social por el amplio vestíbulo y porque no se aprecia distinción en las butacas, como sucedió en otras salas cinematográficas anteriores que contaban con palcos o balcones para las clases adineradas.

En cuanto al estilo, es un claro ejemplo Streamline inserto en el contexto histórico del siglo XX creado a lo largo de toda la Calzada Madero, con un lenguaje formal importado del norte, que producía el efecto psicológico tradicional de la cultura regiomontana de "modernidad igual a progreso igual a bienestar económico y social".

Esta sala cinematográfica, fue afectada por un incendio el 27 de septiembre de 2006, adquirida por la CTM, y finalmente demolida entre diciembre de 2006 y enero de 2007 (46) a pesar de que era "una obra funcionalista catalogada por el INBA como inmueble de valor artístico, destacando el estilo art déco en la composición de su fachada." (47)

El cine Elizondo se ubicaba en la esquina de Zaragoza y Padre Mier, y fue inaugurado en 1943, sustituyendo al cine Progreso que fuera el primero de Monterrey e inaugurado en 1908, donde se exhibieron las primeras "vistas" del cine mudo, que incluían escenas de charrería, eventos políticos o escenas costumbristas. Desgraciadamente, fueron destruidos junto con muchas otras edificaciones patrimoniales, durante la construcción de una de las obras urbanas emblemáticas de Monterrey del siglo XX: la Macroplaza en 1985.

Su estructura de concreto armado, quedaba totalmente cubierta en su interior por una decoración oriental, en contraste con la fachada, en que el estilo Art Decó predomina con su sencillez y geometría.

La parte superior del paramento está compuesto por un gran paramento dividido en forma vertical con vanos de ventanas intercalados con elementos resaltados de concreto, en uno de los cuales se apoya el letrero del cine con letras tipo oriental.

El acceso se jerarquiza con un arco rebajado dentro del cual se aloja la marquesina sobresaliente del paramento y que a su vez funcionaba como cubierta del acceso y las taquillas. La simetría predomina en la composición formal, y se integraba al contexto inmediato en cuanto a altura y volumetría.



45 [http://encicloregia.monterrey.gob.mx/fotografias\\_antiguas/perspectiva\\_calzada\\_madero.html](http://encicloregia.monterrey.gob.mx/fotografias_antiguas/perspectiva_calzada_madero.html) [23/11/2009]

46 Para más datos, consultar la nota en el diario *El Porvenir*, [http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota\\_id=106713](http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=106713) [4/12/2009]

47 Tomado de una nota publicada en el periódico *El Regio* el 3 de abril de 2008 [http://www.elregio.com/cdin/pdf/src/CENTRALES2008-04-03\\_494.pdf](http://www.elregio.com/cdin/pdf/src/CENTRALES2008-04-03_494.pdf) [4/12/2009]



Su espacio interior estaba marcado por la decoración exuberante, como menciona Filemón

[...] destacando en la pared norte un enorme y largo dragón dorado

[...] arriba a mitad del cine, en la pared [...] una bella dama oriental

[...] figuras de campesinos chinos

[...] sobre el pasillo lateral y frente a las lujosas butacas, una exposición de rostros de los más variados personajes representativos del pueblo chino

[...] en la pared sur, un paisaje plagado de pagodas, palacios y caseríos chinos

[...] el gigantesco Buda [...] (48)

La sala principal tenía una capacidad de 2,850 butacas tapizadas en rojo, divididas en seis secciones por medio de dos pasillos laterales y un pasillo central transversal. Contaba con galerías a las que se accedía por medio de un vestíbulo superior, destinado generalmente a una clase social económicamente alta. Igualmente, existieron escaleras secundarias que permitieron el acceso a la sala de proyección, partiendo del mismo amplio vestíbulo, que contaba con servicios sanitarios y dulcería.

El ornamento de la sala y el vestíbulo, con el predominio de los colores rojo y dorado, fue el principal elemento que atraía al público regiomontano; en contraste total con el Decó de la fachada exterior.

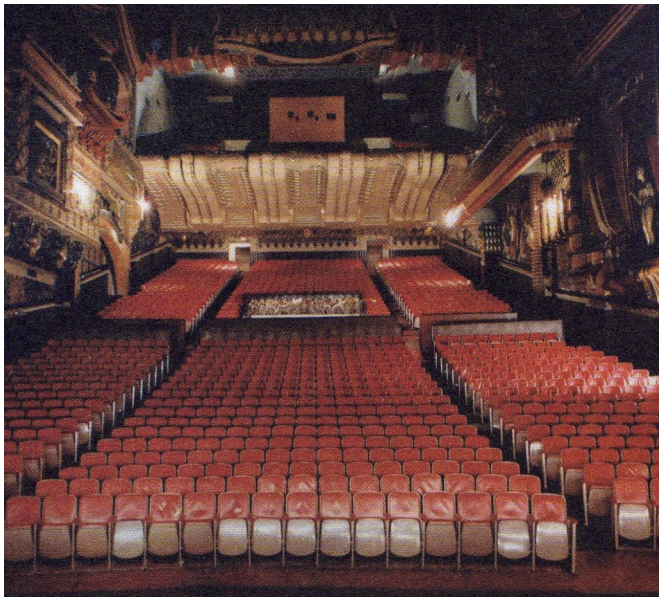


Imagen 19. Interior del cine Elizondo, Fototeca del Centro de las Artes (50)



Imagen 18. Fachada del cine Elizondo, tomado de Encicloregia. (49)

El cine Lírico ubicado en la Avenida Madero entre Juárez y Colegio Civil, existió desde el año 1922, con una fábrica modesta y destinada a albergar espectáculos, principalmente funciones de teatro.

Fue remodelado en el año de 1941 por el ingeniero Arturo Olivero Cedeño para funcionar como cine y como teatro.

Posteriormente en 1944 la Compañía Atracciones Mundiales, S.A. lo adquiere con licencia para proyectar únicamente películas.

Al deteriorarse la zona en que este cine se encontraba ubicado, a finales de la década de los setenta, decayó la calidad de las proyecciones, llegando en los ochenta a exhibir películas únicamente para adultos.

En 1991, tratando de hacer más rentable este cine, se modificó el espacio original para alojar una segunda sala en el segundo nivel. (51) Actualmente se encuentra abandonado.

La fachada de este cine tiene reminiscencias clásicas academicistas, con un remate que retoma la idea del frontón, apoyado en cuatro pilastras de fuste cuadrado que descansan en la marquesina.

En las entrecalles se ubican tres ventanas rectangulares. Esta parte central se encuentra flanqueada por paramentos rematados con molduras y con aberturas tipo tronera en su parte baja. Bajo la marquesina se encuentra un pórtico con cuatro columnas dóricas que sostienen un friso sin decoración en que se lee el nombre del cine y los números de las dos salas.

49 [http://encicloregia.monterrey.gob.mx/Big\\_15\\_FA.jpg](http://encicloregia.monterrey.gob.mx/Big_15_FA.jpg) [4/12/2009]

50 Portada de Culturas populares, Núm. 12, México, Dirección de Culturas Populares/CONARTE/CONACULTA/Gobierno de Nuevo León, enero-junio 2008

51 Juan Manuel Casas García, Documento de recomendaciones para una ciudad en su 401 aniversario, Tesis Facultad de Arquitectura, UANL, 1997, pp.177-

## El caso de Morelia

**E**n el caso de las salas cinematográficas edificadas en las décadas de los treinta y cuarenta principalmente, se ubicaron en la zona del centro histórico de Morelia, con la finalidad de atender a la sociedad moreliana pudiente que tenía capacidad económica para acceder a este espectáculo, y con el paso del tiempo, se volvió accesible a casi toda la población.

El centro histórico de Morelia, como la mayoría de las ciudades mexicanas, alojaban las principales funciones administrativas, religiosas y comerciales, por lo que ahí se concentraba la mayoría de la población, no solo urbana, sino procedente de las regiones cercanas, convirtiéndose en los primeros clientes de estos espacios para la recreación.

Los primeros cines en Morelia fueron construidos a partir de la década de 1930, hay que recordar el cine Eréndira, proyectado por Carlos Crombé e inaugurado el 4 de febrero de 1937.<sup>(52)</sup> El cine Eréndira de Morelia se llamó originalmente Teatro México y fue remodelado en 1937.<sup>(53)</sup>

Otro cine representativo de la época, es el Cine Colonial, edificio ubicado en el portal Matamoros, llamado anteriormente Ecce Homo, a un costado de la Catedral de Morelia, y cuya adecuación a sala cinematográfica, fue de Vicente Mendiola y Carlos Crombé en 1950. La obra fue ejecutada por Jaime Sandoval con la participación del cantero Sabino Prado y se terminó en el año de 1952. El edificio había sido una vivienda del siglo XVIII, que fue modificada varias veces a lo largo del siglo XIX y XX, hasta llegar a la mitad de este último.<sup>(54)</sup> Su fachada exterior es la correspondiente a su etapa virreinal, por lo que se hace énfasis en la construcción interior correspondiente al siglo XX.

La fachada interior tiene cinco arcos de medio punto apoyados en columnas toscanas similares a las exteriores. A ambos lados, se ubican vanos para la expedición de boletos y accesos del personal.

Los vanos de taquillas tienen marco de cantería tablerados de cerramiento recto, con repisón remarcado por una guardamalleta. Los accesos laterales tienen marco de cantería tablerados con cerramiento recto. En la parte central hay una escalinata de seis peldaños que conduce a los accesos del cine, que son tres puertas al frente con marcos de cantería tablerados y clave de platabanda labrada con motivos vegetales. Cada acceso está coronado por un entablamento de friso convexo. En cada extremo se ubica una puerta que conduce a los niveles superiores o palcos.



*Imagen 20. Fachada actual del cine Lírico. Fotografía de Claudia Rodríguez*

Siguiendo con la distribución interna del inmueble, tenemos que las tres puertas de acceso comunican con un amplio vestíbulo, con escaleras a ambos lados para acceder al piso superior.

El vestíbulo comunica con la sala a través de 4 accesos, dos centrales y dos laterales correspondientes a los cuatro pasillos que agrupan a las butacas, con un total de 1575 lugares.

Al frente, con esquinas ochavadas se ocultan una escalera de caracol de servicio, así como una pequeña bodega. Al centro, se encuentra el espacio destinado a la orquesta. Posterior a éste, se encuentra el escenario y la pantalla con las bocinas colocadas atrás, y bajo este espacio se ubicaba un cuarto oculto que alojaba el extractor de aire. A la derecha del escenario se encontraban los sanitarios para mujeres, y a la izquierda los sanitarios para caballeros. Este tipo de ubicación de los servicios, fue muy común en los cines de la época, como el Cine Morelos y el Cine Morelia.

Los cines que en su momento contaron con gayola, fueron los cines Colonial, Rex y Morelos; sin embargo, el único cine al que el público de menores ingresos económicos acudía era al Cine del Río, ubicado en la calle de Abasolo, y que presentaba las películas más taquilleras del momento de la industria cinematográfica mexicana, con los ídolos de la pantalla grande como Pedro Infante y el "Indio" Fernández.<sup>(55)</sup>

52 Francisco Alfaro y Alejandro Ochoa, 1998, op. cit, p.48

53 Archivo Histórico del Municipio de Morelia (AHMM), caja 194, expediente 23, año 1937.

54 Esperanza Ramírez Romero, Catálogo de construcciones artísticas, civiles y religiosas de Morelia, Morelia, UMSNH/FONAPAS Michoacán, 1981, p.193



Durante la primera parte del siglo XX, fueron varias las salas cinematográficas edificadas, muchas de ellas presentes solo en la memoria de los antiguos habitantes de Morelia, ya que fueron desapareciendo paulatinamente, como se menciona posteriormente. Las que se han podido identificar hasta el momento, son registradas en la tabla 2.

A mediados del siglo XX, Michoacán ya contaba con ochenta y dos salas cinematográficas, varias de ellas ubicadas en su capital, que eran atendidas por dos

redes de exhibición: el Circuito Lázaro Cárdenas y el Circuito Michoacano.

Con sus 82 salas, (tres de ellas ubicadas en la ciudad de Morelia), Michoacán ocupó un sitio distinguido en esta franja occidental de la república cinematográfica. Aquí el auge de la industria se debió a la presencia de dos redes de exhibición: el Circuito Lázaro Cárdenas, propiedad de Luis G. Cerda, y el Circuito Michoacano, de Jesús Fernández. (56)

**Tabla 2. Lista de salas cinematográficas en Morelia**

	<b>CINE</b>	<b>AÑO</b>	<b>UBICACIÓN</b>
<b>1</b>	<b>Eréndira</b>	<b>4/02/1937</b>	<b>Av. Madero</b>
<b>2</b>	<b>Rex</b>	<b>1937-1938</b>	<b>García Obeso</b>
<b>3</b>	<b>Cinelandia</b>	<b>1947</b>	<b>Ignacio Zaragoza</b>
<b>4</b>	<b>Morelos</b>	<b>1948</b>	<b>Cuautla</b>
<b>5</b>	<b>Colonial</b>	<b>1950</b>	<b>Portal Matamoros</b>
<b>6</b>	<b>Morelia</b>	<b>1956</b>	<b>Santiago Tapia</b>

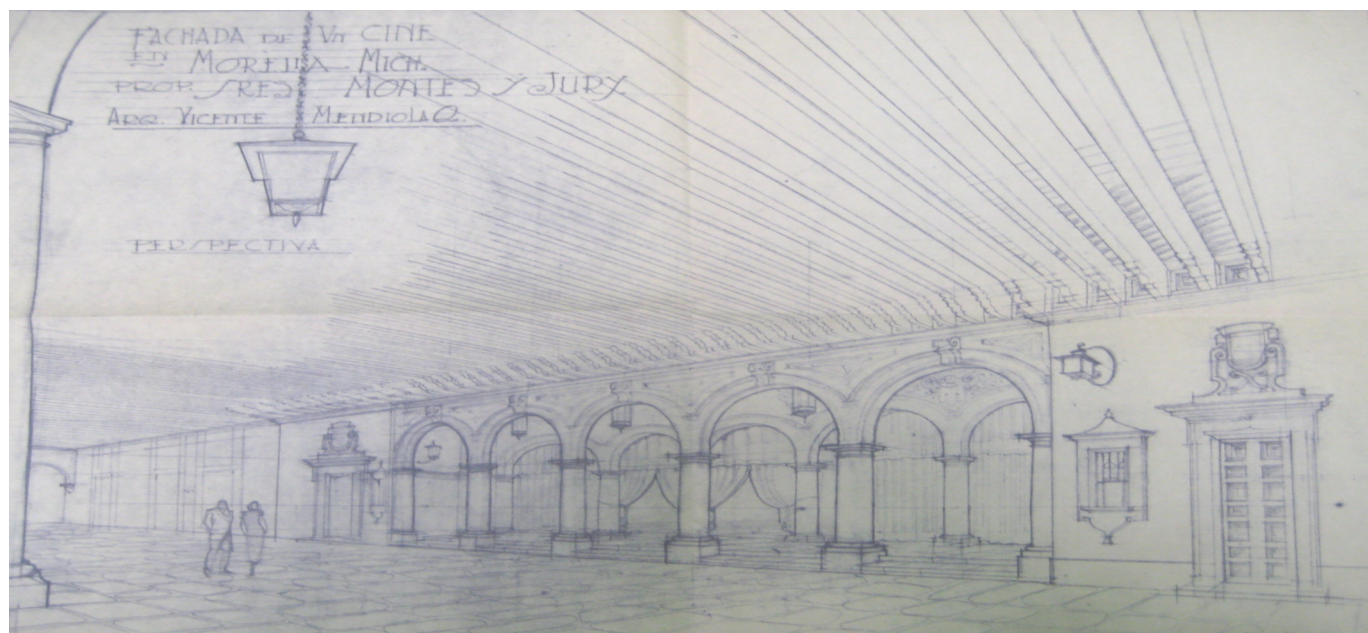


Imagen 21. Perspectiva del proyecto del cine Colonial. AHMM, caja 443, expediente 17, año 1950.

55 Entrevista con el Sr. Luis Bonilla González, antiguo habitante de la ciudad de Morelia, [26/04/2009].  
56 Francisco Alfaro y Alejandro Ochoa, 1998, op.cit, p.49

## Norte y centro

**S**imilitudes una de las principales similitudes, es el proceso de identificación de la sociedad con estos íconos urbanos, pues los transforma en hitos que permiten la orientación en las tramas urbanas. Tanto como punto de reunión o como guía del transeúnte, las salas cinematográficas se convirtieron en parte activa del imaginario colectivo.

Otro aspecto importante es que ambas ciudades aprovecharon los avances tecnológicos que fueron implementados por la industria cinematográfica: modelos acústicos, sistemas de aire acondicionado, sistemas de iluminación, sistemas de prevención de incendios entre otros.

La diferencia radica en que esta tecnología se dio primero en el norte que en el occidente, resultado lógico de la cercanía de Monterrey con Estados Unidos, no solo en el aspecto geográfico, sino en la identificación social y psicológica de los regiomontanos con el vecino país del norte.

En cuanto a la conservación o permanencia de las salas cinematográficas, observamos que tanto en Monterrey como en Morelia, estos edificios fueron vaciados para ser transformados en grandes bodegas que alojan actualmente tiendas departamentales, templos cristianos protestantes o estacionamientos entre otros rubros, pero conservando las fachadas, por ejemplo destaca el caso del cine Rex de Morelia, que mantiene su paramento fechado en 1943; o el cine Lírico en Monterrey que se usa como bodega de vendedores ambulantes.



### Especificidades

Entre las principales diferencias identificadas, están las características formales específicas de cada ciudad en cuanto a su producción arquitectónica dentro de sus respectivos centros urbanos. Monterrey adoptó los nuevos lenguajes arquitectónicos, influidos principalmente por su contacto cercano a las manifestaciones norteamericanas, así como por su propia inercia social de dar valor a la modernidad como símbolo de progreso y bienestar económico y social.

El Art Decó y el Estilo Streamline, fueron los principales estilos arquitectónicos empleados en las fachadas de las salas cinematográficas regiomontanas. En cambio los cines edificados en Morelia dentro del perímetro del centro histórico, siguieron el proceso de resistencia a la llegada de la modernidad, disfrazando los nuevos edificios con el metalenguaje formal predominante en la urbe, definido por el empleo de cantería rosa, proporciones de vanos y distribuciones virreinales, así como respeto absoluto a las alturas y perfiles urbanos.

Otra especificidad, es la conservación o destrucción de algunas salas cinematográficas, en el sentido de que en Monterrey, fueron demolidas, como por ejemplo aquellos que quedaron dentro del perímetro destinado a albergar la Macroplaza, entre los que destaca el emblemático cine Elizondo.

Otro aspecto interesante, es que en Monterrey se crearon salas cinematográficas con interiores muy decorados, casi exuberantes, como el caso del cine Elizondo, mientras que en Morelia, destaca la austeridad de los cines, reflejo del carácter de la sociedad moreliana, siempre inclinada a la sobriedad formal, como lo demuestra desde la etapa virreinal, en que desarrolla el llamado barroco tableado, marcado por su sencillez y geometría.



## El ocaso de las grandes salas cinematográficas

**A**corde al desarrollo de las sociedades regiomontana y moreliana, las antiguas salas cinematográficas sufrieron transformaciones muy importantes, debido a diversos factores, desde avances tecnológicos como la televisión, hasta factores políticos y económicos como la creación de la Organización Ramírez, que ha marcado el paso en cuanto a salas cinematográficas se refiere en toda la República Mexicana.

La televisión, el método de sustitución audiovisual del cine llega a México en 1950, con operaciones en los canales XHTV-Canal 4 y XEWTV-Canal 2, y XHGC-Canal 5 hasta 1952. Películas en blanco y negro eran transmitidas principalmente en el canal Cuatro, desde las aventuras del Santo hasta dramas protagonizados por Pedro Infante y Joaquín Pardavé, que se podían apreciar desde la comodidad de la sala familiar, en lugar de tener que asistir a un cine.

En cuanto al segundo punto, surge en Morelia una de las salas cinematográficas más emblemáticas de México (por su relación con el consorcio internacional): el Cine Morelia, construido en 1956 y propiedad de Enrique Ramírez Miguel, quien se convertiría en magnate de la industria de exhibición cinematográfica. Fue el último de los grandes cines de la década de los cincuenta, y a su vez, presagio de la desaparición de los mismos en las décadas posteriores, cuando se desarrolló el concepto de Multicinemas y Cinemas Gemelos aplicado a nivel nacional, lo cual generó una ola de remodelaciones y adecuaciones de las antiguas salas amplias para subdividirlas en salas de proyección reducidas.

Dentro de éste espíritu, surgieron en México durante la década de los años setenta, varias salas cinematográficas de dimensiones más reducidas, con el fin de atraer diversos tipos de audiencia, como el caso de los llamados “cine de arte” en que se exhibían películas más artísticas y no muy taquilleras, destinadas a un público “elitista y culto”. La mayoría de estas salas han desaparecido.



Otro factor, que llevó a la pérdida de las primeras salas cinematográficas, sin duda fue la publicación en el Diario Oficial, el 29 de diciembre de 1992, de la nueva Ley Federal de Cinematografía, que junto con la desincorporación del Patrimonio del Estado de la Compañía Operadora de Teatros y Estudios América (COTSA), generó que Alberto Saba adquiriera a la distribuidora de cine, y en 1993, como nuevo dueño de COTSA, cerró el 50% aproximadamente de las salas que poseía, convirtiéndolas en su mayoría en tiendas variadas, especialmente de la cadena Electra.

## Conclusiones y recomendaciones

Como puede observarse, la problemática que enfrentan estos antiguos palacios cinematográficos es muy grave, ya que se encuentran en riesgo de desaparecer por completo.

Las salas cinematográficas del siglo XX, requieren de ser revaloradas urgentemente, ya que representan una etapa fundamental de la historia moreliana. No sólo por la increíble experiencia de ver y escuchar imágenes en movimiento junto con un público cercano, sino por su valor arquitectónico, por su forma de aprovechar tecnologías y sobre todo por su calidad de hitos que perdura hasta el día de hoy.



---

Como recomendación, es importante hacer resaltar un aspecto fundamental para la ciudad de Monterrey, y que es la arquitectura del siglo XX edificada a lo largo de la Calzada Madero, verdadero museo de las expresiones arquitectónicas del pasado siglo, y sobre la cual estuvieron ubicadas varias salas cinematográficas, destacando el cine Reforma y el cine Florida. Esta calzada aún conserva algunas de las palmeras que identificaban su estatus social en su camellón central, además de estar relacionadas con la arquitectura neocolonial californiana que formó parte de la imagen urbana de esta vialidad.

De manera similar, dentro del casco histórico de la ciudad de Morelia se ubicaron las primeras salas cinematográficas, adaptándose al metalenguaje formal y urbano que predomina en la ciudad, revelando la importancia que para los morelianos reviste la conservación de la homogeneidad de su centro histórico.

Por ello, consideramos indispensable la conservación de la arquitectura del siglo XX, como parte de la historia de ambas ciudades, no sólo las salas cinematográficas motivo y fin de este trabajo de investigación, sino de aquellas manifestaciones edilicias que narran parte del devenir histórico de las sociedades regiomontana y moreliana.

Es importante reflexionar sobre la importancia de conservar estos espacios, adaptándolos a las nuevas necesidades de la sociedad mexicana actual, pero conservando su riqueza no sólo formal, sino funcional, como testigo de nuestro pasado.

---

## Referencias

Alfaro, Francisco y Alejandro Ochoa (1996): "Las salas cinematográficas, apuntes para un análisis arquitectónico" en México en el Tiempo, núm. 15, México, Editorial México Desconocido, octubre - noviembre.

Alfaro, Francisco y Alejandro Ochoa (1998): La república de los cines, México, Clío.

Avitia, Antonio (1996): Teatro para principiantes, México, Árbol.

Cabral Ojeda, Hidir (2008): "El primer encuentro: inicio de una pasión" en Culturas populares, Núm. 12, México, Dirección de Culturas Populares / CONARTE / CONACULTA / Gobierno de Nuevo León.

Casas García, Juan Manuel (1997): Documento de recomendaciones para una ciudad en su 401 aniversario, Tesis Facultad de Arquitectura, UANL.

Cavazos Garza, Israel (2003): Breve historia de Nuevo León, México, Fondo de Cultura Económica / El Colegio de México.

Ceballos Ruiz, Manuel (1998): Monterrey 400, estudios históricos y sociales, México, UANL.

De los Reyes, Aurelio (1981): Cine y sociedad en México 1896-1930, México, UNAM.

Ettinger McEnulty, Catherine Rose (2004): "Morelia, las primeras colonias del siglo XX", en Cuadernos de arquitectura de Yucatán, México, Facultad de Arquitectura/UADY, número 17.

Ettinger McEnulty, Catherine Rose (2007): "La presencia del siglo XX en el tejido del centro histórico de Morelia. Expresiones de integración" en Carlos Montero y M. Silvina Mayer (coord.) Estudios de arquitectura y urbanismo del siglo XX, Puebla, BUAP / ICOMOS.

Ettinger, Catherine, "Jaime Sandoval (2007): Lenguajes modernos en la arquitectura michoacana", en Roberto Sánchez Benítez y Gaspar Aguilera Díaz (coords.), Creadores de Utopías. Un siglo de arte y cultura en Michoacán, Morelia, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Michoacán.

Flores Salazar, Armando (2003): Ornamentaria, lectura cultural de la arquitectura regiomontana, México, UANL.

Mercado López, Eugenio (2004): Ideología, legislación y patrimonio cultural. Legislación local para la conservación del patrimonio urbano arquitectónico en Morelia, 1825-2001, tesis de grado, Morelia, UMSNH.

Moreno Brizuela, Dora Eugenia y Rosa Adriana Vásquez Gómez (1983): Políticas cinematográficas, México, UNAM.

Norberg-Schultz, Christian (1975): Existencia, espacio y arquitectura, Blume, Barcelona.

Ramírez Romero, Esperanza (1981): Catálogo de construcciones artísticas, civiles y religiosas de Morelia, Morelia, UMSNH/FONAPAS Michoacán.

Tapia Chávez, Aideé, Morelia 1880-1950, (2001): permanencias y transformaciones de su espacio construido. Hacia una valoración del urbanismo y la arquitectura del pasado reciente, tesis de grado, Morelia, Facultad de Arquitectura/UMSNH.

Treviño Trejo, Filemón, (2008): "Recuerdos del cine regiomontano" en Culturas populares, Núm. 12, México, Dirección de Culturas populares/CONARTE/ CONACULTA/ Gobierno de Nuevo León.

Uribe Salas, José Alfredo, Morelia (1993): pasos a la modernidad, Morelia, UMSNH, 1993



---

## Referencias

Vargas Uribe, Guillermo (2001): "El poblamiento" en Carmen Alivia Dávila Munguía y Enrique Cervantes Sánchez, Desarrollo urbano de Valladolid-Morelia, 1541-2001, Morelia, UMSNH,,p.168

Wright, Edward (1992): Para comprender el teatro actual, México, Fondo de Cultura Económica.

---